



EL FÚTBOL CONTEMPORÁNEO: UN ALEJAMIENTO DE LA AKESIS

Javier Arranz Albó
MIEMBRO AEISAD

RESUMEN

El principal objetivo de este artículo estará centrado en establecer una comparación entre los conceptos que hicieron del deporte griego un verdadero referente para el deporte contemporáneo y la tergiversación en que dichos principios se ha producido en la actualidad en el mundo del fútbol profesional.

El fútbol contemporáneo ha derivado en un puro mercantilismo donde la victoria y las ganancias económicas se han convertido en el objetivo principal. La influencia de los medios de comunicación y la separación de la ética y de la estética han dado lugar a unas prácticas deportivas futbolísticas cuyo objetivo se ha distanciado del verdadero origen del deporte. La axiología deportiva homérica es decir los ancestros culturales de nuestra civilización desarrollaron una serie de principios que rigieron las actividades físicas, tan importantes en dicha sociedad. Creemos que en la actualidad el mundo del fútbol se ha apartado de dichos valores.

En nuestro trabajo basado en una metodología hermenéutica y en el análisis de fuentes secundarias, trataremos de establecer una comparación de los principios axiológicos de la antigua Grecia y su derivación en el mundo del fútbol contemporáneo.

PALABRAS CLAVE:

Fútbol, valores, akesis, paideia, agon

ABSTRACT

The main objective of this article will be focused on establishing a comparison between the concepts that made Greek sport a true reference for contemporary sport and the misrepresentation in which said principles have been produced at present in the professional soccer world

Contemporary football has led to a pure commercialism where victory and economic gains have become the main objective. The influence of the media and the separation of ethics and aesthetics have led to some sports sports whose objective has distanced itself from the true origin of sport.

The Homeric sports axiology is to say the cultic ancestors of our civilization developed a series of principles that governed the physical activities, so important in that society.

In our work based on a hermeneutic methodology and the analysis of secondary sources, we will try to establish a comparison of the axiological principles of ancient Greece and its derivation in the world of contemporary football.

KEY WORDS:

Soccer, values, akesis, paideia, agon

INTRODUCCIÓN

La sentencia “*Kaloi kai Agathoi*”, que nos indicaba que los



excelentes, en el contexto de la antigua Grecia, eran los mejores y que aspiraban a conseguir la gloria, es decir aquella fama que trascendía al tiempo fugaz de los humanos; ha dejado de ser un referente metafórico en el mundo actual del fútbol. La *Askesis*, el ejercicio que realizaba el atleta con la finalidad de elevarse a un plano superior, que suponía la lucha sacrificada para alcanzar la perfección deportiva; el elemento agonal que Homero nos indicó, debería de configurar una personalidad preparada para el esfuerzo.

El fútbol contemporáneo, ha generado una serie de valores, que pretendo en este trabajo definir como contravalores. Es cierto, que el paso del tiempo, permite que emerjan nuevos valores, pero la separación entre ética y estética ha desvirtualizado este deporte. El agón antiguo, pretendía que las prácticas físicas no fuesen un simple divertimento, sino que inculcaran un espíritu de superación y generadores de una mentalización de rivalidad competitiva. Vivimos un alejamiento del término *eurexia*, definido por Aristóteles como bienestar deportivo; un concepto que deriva en *eurexia*, un buen estado corporal.

Pretendemos en este trabajo defender la tesis de los beneficios que trae consigo defender unos valores sublimes en dicho deporte y que sean un espejo donde las generaciones venideras puedan ver reflejados aspectos como fidelidad, cooperación, y donación.

Homero, había escrito “*Ven invitado, ven a probar los juegos. Si quieres aprender no hay obra más ilustre para el hombre en esta vida*

que la de ser campeón por las obras de las manos y los pies” (Homero, 1997:132).

En la persona homínica se transmitían las cualidades que caracterizaban al hombre excelente situándolo en una dimensión superior; debía de ser el mejor en todos los órdenes de la vida: belleza física, vigor, corporeidad, y espíritu cualidades que representaban la más elevada expresión del hombre homérico. *Aristeia*, es decir la excelencia del atleta que disfrutaba con el esfuerzo y también con el riesgo; la exposición a la derrota era la condición esencial de la praxis deportiva (Turró, 2011). El honor conseguido a través de acciones denominadas *Andreia* y *Areté* (valentía) mediante la praxis deportiva tenían como objetivo principal el respeto y estima de los demás ciudadanos.

En nuestro artículo, como mencionábamos anteriormente, queremos establecer un escenario comparativo entre los dignos valores de la axiología deportiva griega y como estos han ido desapareciendo de los escenarios futbolísticos actuales. La influencia de los medios de comunicación, los intereses económicos y la dimensión planetaria del fútbol han producido un alejamiento convirtiendo a este deporte en un espectáculo de masas muy alejado de los valores que el deporte griego nos dejó en herencia.

A mediados del siglo XX, Mario Zappa (1947), ya había definido al fútbol como un juego universal que todo el mundo conoce y practica convirtiéndose en un fenómeno social que no podía ser ignorado. En los albores del siglo XXI



el fútbol se ha convertido en un hecho social de enorme magnitud cuya influencia abarca a todos los aspectos de la vida desde lo económico a lo religioso. Se ha convertido en un escenario donde la axiología ha derivado en una exaltación del triunfo y del éxito, apartándose de esta manera de aquellos valores que el deporte griego había enaltecido.

Trataremos pues, de hacer un estudio donde se reflejen de manera clara las tergiversaciones axiológicas en que nos encontramos en la actualidad.

MÉTODO

La metodología a seguir en nuestro artículo estará centrada en la utilización de un método basado en la hermenéutica, en una correcta interpretación de los textos, “*En la interpretación radica la verdadera comprensión*” (Heidegger, 2003:82).

En este trabajo nos alejaremos de una metodología empírica positivista. No podemos trabajar a partir de hechos o acontecimientos con datos cuantitativos, es imposible que las conclusiones en el terreno de las ciencias humanas nos otorguen una veracidad objetiva, única y válida. Los valores, el estudio axiológico no pertenecen a la esfera del mundo que pretendemos explicitar así pues debemos buscar una vía epistemológica con un matiz más cualitativo. Asumimos, por tano de facto, que la base epistemológica estará basada en un modelo hermenéutico, los textos que citamos supondrán un intento de extraer un sentido compatible y coherente. Son textos que versan

básicamente sobre hechos y creencias documentadas históricamente. El texto es un laboratorio de lo imaginario mediante el cual formamos nuestra personalidad, no podemos obviar que la hermenéutica forma parte de nuestra esencia cultural. La convergencia del pensamiento clásico con el mundo contemporáneo nos ha de hacer tomar consciencia de nuestras posibilidades reales de comprensión.; un hecho que nos proporcionará una obertura de significados.

Hemos de ser capaces de interpretar correctamente los acontecimientos, en nuestro caso, deportivos, también de la vida y la sociedad y analizar sus carencias, una característica que sólo podremos alcanzar mediante un proceso de interpretación histórica.

Así pues, podemos concluir que toda comprensión es siempre interpretación, un hecho que nos sumergirá en un mundo sin final, ya que nos situará en una perspectiva abierta a nuevas interpretaciones. La interpretación de textos de características propias del *agon* deportivo griego nos permitirá poder establecer “un dialogar” con ellos y comprenderlos como respuesta a preguntas que nos formulamos. Dicha praxis hermenéutica nos obligará, también, a interpretar manifestaciones y objetivaciones de la vida humana. Comprender los textos del pasado nos puede ayudar a comprender el presente, concretamente todo lo que está sucediendo en el mundo del fútbol actual, sumergido en un mundo de la hipercomunicación de las tecnologías y sobre todo por tener un valor más



profundo en la falta de ciertos aspectos que hicieron del deporte en Grecia un espejo donde mirarse.

RESULTADOS

La sentencia “*Gnosi Seauton*” – conócete a ti mismo- que presidía el oráculo de Delfos pretendía indicarnos que el camino y el principio rector que debía orientar y dirigir la vida humana. Nuestra condición de seres finitos y “*moriturus*” hacía hincapié en establecer correctamente la diferencia entre la condición humana y la condición divina; se defendía y clarificaba las limitaciones del hombre y los peligros del orgullo y de la soberbia.

En el mundo griego los términos “*Paideia*” –educación- y “*Agon*” –lucha- como comenta Camps (2008) eran inseparables; era una lucha en aras a la superación. La palestra era un lugar para convertirse en buenos atletas y buenos ciudadanos; también un buen lugar de fomento de las relaciones sociales. Los jóvenes asumían gradualmente el reto de enfrentarse a la vida, “*El espíritu agonal cuyos fundamentos se encontraban ya en la sociedad homérica bajo la fórmula del Aéthlos, se convirtió en el motor de la educación*” (Rodríguez, 1999:19). En palabras de Gumbrecht (2006), a diferencia de lo que ocurre en los gimnasios contemporáneos los “*Gymnasia*”, inspiraban también un diálogo intelectual y desinteresado. Lo cotidiano, ha dado lugar a lo inhóspito a lo siniestro y desapacible como comenta Han (2017) al rompimiento con el uno impersonal. En la actualidad el fútbol contemporáneo ha adquirido una dimensión planetaria.

Jaeger comentaba que entre las dos formas de *paideia*, la gimnasia y la cultura del espíritu existía un gran paralelismo. Los discípulos tenían su mejor recompensa en alcanzar la “*Kaloi Kai Agathoi*” llegando con ello a convertirse en personas plenamente desarrolladas en lo oral y lo espiritual, “*Dignas de ser honradas por sus ciudadanos*” (Jaeger, 1949:183). Un concepto el de *paideia*, que también podemos traducir como un modelo de educación que contemplaba un hecho muy importante, la formación en aras a conseguir la “*Areté*”.

Desde la sentencia Bossman que reguló las condiciones del futbolista en Europa, la proliferación del fútbol, entendido no sólo como un espectáculo deportivo, sino sumergido en un escenario económico, las casas de apuestas, los derechos televisivos, los intereses de empresarios orientales nuevos propietarios de históricos clubs de fútbol, en suma todo aquello ajeno a la praxis deportiva ha derivado en un extraordinario alejamiento de los valores del deporte helénico; convirtiendo a este deporte “*En la urna de la nada*” (Heidegger, 2003:245).

Con el término “*Akesis*” se designaba el régimen de vida del atleta repleto de ejercicios y de privaciones. La “*Akesis*”, como comentaba Ortega y Gasset (1994), era un ejercicio que, hacia el atleta para elevarse a un plano superior, la lucha sacrificada para elevarse con el objetivo de alcanzar la perfección deportiva, a diferencia del fútbol contemporáneo “*El deporte es ahora un ídolo que exige renuncias, sacrificio y hasta víctimas, querer ganar hace del juego un*



trabajo y una prueba” (Guillet, 1971: 7).

El “*Agon*” mencionado anteriormente apareció como la forma más válida para alcanzar el mérito personal; la voluntad de ser el mejor, el más rápido. En la época homérica el concepto *Agon* equivaldría a ser superior “*Aristeuein*”. Esta praxis agonista este espíritu agonista trata de querer imitar y seguir el ejemplo de hombres excelentes extrapolable a un marco social; distinguirse y ser el mejor suponía un esfuerzo servía para documentar el valor social del hombre mostrándole sus limitaciones y su finitud.

El deporte y su práctica eran también cultivo para el alma, la relación armoniosa del hombre, no solamente con una finalidad física sino pedagógica es decir un objetivo formativo. El deporte abrazaba la esfera moral e intelectual, un camino hacia la “*Areté*” y sólo se encontraba al alcance de los mejores “*Aristoi*”. Una educación de cuerpo y alma estaba basada en el ideal de la “*Kalokagathia*”, un camino a la excelencia moral y física que daban forma a un cuerpo bello y a un carácter éticamente formado. Carl Diem (1996), el gran historiador del deporte ya nos hablaba de desarrollo de la sensatez – “*Sophrosyne*” y del valor- “*Andreia*”.

Este deporte helénico aparte de su utilidad guerrera-bélica también se extrapoló a la búsqueda de objetivos medicinales e higiénicos. Aristóteles, lo denominó con el término “*Euexia*” o bienestar deportivo, el placer que encontraba el hombre en la práctica del deporte.

Turró (2011), nos hablaba de “*Estargirita*”, traducido por la ciencia de los ejercicios moderados y racionales cuya finalidad era asegurar la salud y el placer.

El orden digital en el que se encuentra inmerso el fútbol contemporáneo está provocando una creciente descorporalización de dicho escenario. Los objetos digitales han dejado de ser “*obicere*”; el – me gusta- se opone al *obicere* un hecho que ha derivado a una autoerosión de dicho deporte. Para Heidegger (2003), los griegos nunca experimentaron lo presente como objeto, sino como lo que tenían enfrente; podríamos atrevernos a argumentar metafóricamente que el sujeto-fútbol contemporáneo- se ha alejado del objeto- axiología deportiva helénica.

Otro argumento en esta ruptura con los valores clásicos la podríamos encontrar en la dimensión holística del fútbol, que creemos viene provocado por la desconfianza de las personas en sus instituciones, el acentuado individualismo de las masas, ha provocado que dichas instituciones, como comenta el antropólogo Duch (2017) sean incapaces de orientar tanto individualmente como colectivamente a las personas. El fútbol ha producido que esoterismo y gnosís se hayan convertido en sinónimos, un acontecimiento que suele aparecer en épocas de incertidumbre social como la que estamos viviendo.

El fútbol, comenta Garoz (2005), ya no es solamente una actividad escolar sino una profesión y un espectáculo.

El fútbol se ha convertido en algo consustancial al hombre, ac-



tualmente da una respuesta psico-biológica a la vida; también en un pilar en el proceso de humanización, en un fenómeno antropológico único a causa de su simbiosis con la cultura de los pueblos, “*En su capacidad para desnudar*” (Bromberger, 2005:30). Representa, sin duda la incertidumbre del hombre actual, “*Por primera vez a intervalos regulares, a una hora determinada millones de personas se instalan en sus altares domésticos para participar del mismo ritual*” (Augé, 1982:54).

De ahí que pretendamos ejercer una severa crítica y a la vez la demanda de un retorno a los valores deportivos Helénicos.

CONCLUSIÓN

La globalización del fútbol ha derivado en un proceso plagado de dificultades que en la actualidad todavía no hemos podido solucionar. El mercantilismo del mercado capitalista nos ha alejado de la auténtica esencia, con unas prácticas que deberían formar parte de un conjunto de actividades lúdicas significativas para la vida de los deportistas. La orientación del fútbol y del deporte en general comenta López Herrerías (1997), ha hecho que el ser humano tome una actitud dramática en su devenir laboral en su cotidianidad y huye hacia las actividades deportivas competitivas y cercanas al espectáculo como un camino a la recuperación de espacios de ocio. Un escenario competitivo que le sirve de refugio.

Hemos pretendido en nuestro estudio varios objetivos. El más importante intentar rescatar aque-

llos valores y principios que hicieron de la praxis deportiva en Grecia un ejemplo axiológico.

El fútbol contemporáneo, personifica y es sin duda un reflejo del mundo moderno, concretado en una forma de competición que pretende recompensar a los mejores, pero dejando un espacio a la suerte y al fraude en algunos casos. Por tanto el fútbol, concluimos, puede encarnar los valores más loables, como el sacrificio, agon, la lucha o el fair play, pero también encarna aquellos más deleznable. Nuestra pretensión trata de recuperar vocablos como “*Akesis*”, “*Agon*”, porque creemos en su valor moral, y porque estamos convencidos de que el deporte debe estar al servicio de una sociedad humana y humanizadora.

REFERENCIAS.

- Augé, M (1982). Football, de le historie social a l'antropologie religieuse, a Revista Le debat nº 17
- Arranz, J (2012). Futbol i religió. Tesis doctoral Departamento de Teoria y Historia de la Educación. Universidad de Barcelona
- Byung Chulan, H. (2017) La expresión de lo distinto. Barcelona: Herder
- Camps, V. (2008). Creer en la educación. Barcelona: península.
- Diem, C. (1996). Historia de los deportes. Volumen II. Barcelona: Caralt.
- Duch, L. (2017). L'exili de Déu. Barcelona: Fragmenta.
- Garoz, I. (2005). Juegos y deportes. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.



- Guillet, B. (1971). Historia del deporte. Vilassar de mar: oixostau.
- Gumbretch, (2006). Elogio de la belleza atlética. Buenos Aires: katz ediciones.
- Heidegger, M. (2003). Ser y tiempo. Madrid. Trotta.
- Homero (1997). Odisea. Canto VIII. Barcelona: La Magrana.
- Jaeger, W. (1949). Paideia, los ideales de la cultura griega. Mexico: Fondo de cultura económica.
- López-Herrerías, J.A. (1997). El deporte espacio educativo.
- XII SEMINARIO INTER-UNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL. Universidad de Deusto.
- Ortega y Gasset (1994). Obras completas. Madrid: Alianza.
- Rodríguez, L. (1993). Compendio histórico de la actividad física y del deporte. Barcelona: Masson.
- Turró, G. (2011). Humanisme i Esport. Tesis doctoral, Departamento de Teoría y Historia de la Educación. Universidad de Barcelona